

AMELIA VILLETTA

MINA TROLINA

Divertida como un TROL, mágica como un HADA

¿QUÉ QUIERO SER
DE MAYOR?



B Bruño

MINA TROLINA

¿QUÉ QUIERO
SER DE MAYOR?

EL FANTÁSTICO MUNDO



MINA



TRASTO



OLIVIA

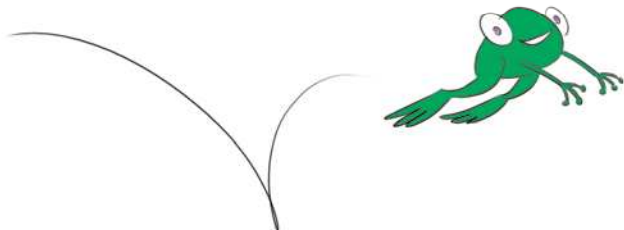
GALA



DE MINA TROLINA



MAMÁ Y PAPÁ



Questo libro è stato tradotto grazie a un contributo per la traduzione assegnato dal Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale italiano.

Este libro ha sido traducido gracias a la Ayuda a la traducción del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación italiano.

Título original: *Mina Lunastorta - Che cosa farò da grande?*

© 2024 De Agostini Libri s.r.l. - www.deagostinilibri.it

Texto: Amelia Villetta • Ilustraciones: Elena Triolo

© 2025 Grupo Editorial Bruño, S. L.

Valentín Beato, 21; 28037 Madrid

Dirección Editorial: Begoña Lozano

Traducción: Susana Rodríguez

Edición: Cristina González

Preimpresión: Alberto García

ISBN: 978-84-696-4215-3

D. legal: M-6362-2025

Printed in Spain

Primera edición: mayo 2025

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en la ley, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Pueden utilizarse citas siempre que se mencione su procedencia.

www.brunolibros.es



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADA

AMELIA VILLETTA

MINA TROLINA

Divertida como un TROL, mágica como un HADA

¿QUÉ QUIERO SER DE MAYOR?

ILUSTRACIONES DE ELENA TRIOLO



**¡HOLA!
ME LLAMO
MINA TROLINA
Y SOY
UNA TROL**

Vivo en el Mundo Mágico con mi familia, que está formada por mamá, papá, mi perro Trasto y una rana que se llama... ¡Rani!

Un día Miss Floris, la maestra de la escuela de hadas, nos preguntó en clase qué nos gustaría ser de mayores, ¡y yo no supe qué responder!

Hay tantas profesiones interesantes y divertidas que me parecía imposible elegir una.

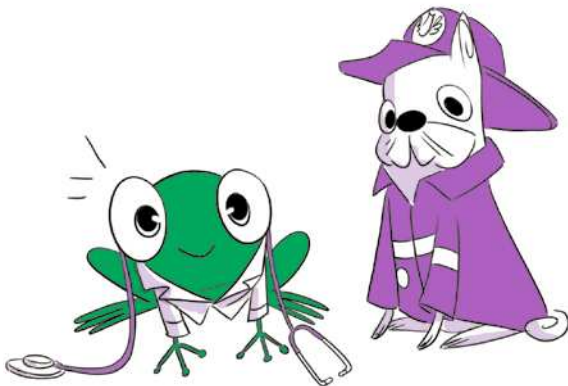
Así que mis padres me propusieron acompañarlos un día a sus trabajos para descubrir si me gustaría ser bombera como papá o doctora como mamá.

Fue una experiencia genial, pero también me metí en mil problemas...

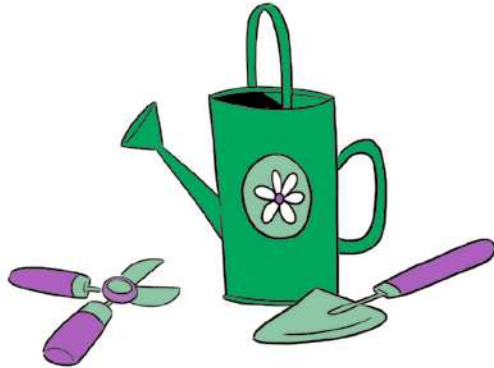
¡Por eso me llaman Mina Líos!

¿Y tú? ¿Ya sabes qué te gustaría ser de mayor?

Mientras lo piensas, puedes divertirte leyendo mis nuevas aventuras. ¡Te aseguro que son superemocionantes!



CAPÍTULO UNO



—Mina, ¿cuántas veces te lo tengo que decir? Las semillas de cacao se plantan, ¡no se comen!

—Perdón, Miss Floris —murmuré entre dientes mientras masticaba la semilla que tenía en la boca—. ¡Es que estoy muerta de hambre!

—¡Pero si hace solo media hora que has merendado! —respondió la maestra.

—Ya, pero el estómago de los troles es tres veces más grande que el de las hadas —repliqué.

Por ejemplo, papá está orgullosísimo de su enorme barrigota.

—Sí, el estómago de un trol adulto —me corrigió Miss Floris con voz amable—. Tú todavía eres pequeña... Aunque es verdad que tu barriga parece un barril sin fondo, ¡siempre tienes hambre!

La maestra cortó unas cuantas hierbas con las tijeras de podar.

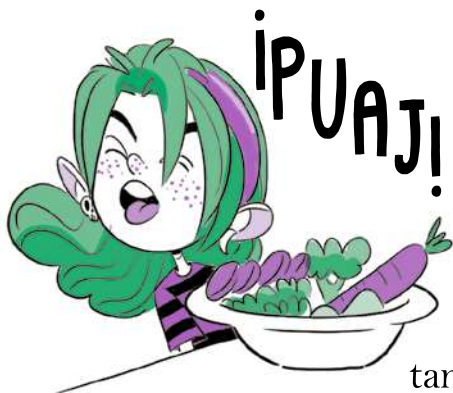
—Os propongo un trato: cuando acabemos la clase, podréis probar los melocotones del árbol. Creo que ya están maduros.



¡CRUNCH,
CRUNCH!

¡JA, JA!

SEMILLAS



—¡¡¡Bieeen!!! —gritaron mis compañeros.

En cambio, yo puse una mueca.

¡Odio la fruta casi tanto como la verdura!

Estábamos en el invernadero de la escuela, dando una de mis asignaturas preferidas: ¡cultivo de plantas!

A las hadas les encanta cuidar de la naturaleza: tienen un don especial para las plantas. Y aunque yo no soy un hada (solo voy a su escuela porque estoy de intercambio cultural), ¡me divierto un montón jugando y poniéndome perdida con la tierra embarrada!

Aquel día yo era la encargada de plantar las semillas de cacao, y estaba deseando

que creciera una preciosa planta de la que brotaría mi comida preferida: ¡el chocolate!

De repente se oyó un grito tan fuerte que casi rompe los cristales del invernadero.

—¡Qué ascoooooo, un gusanooo! —gritó Gala, moviendo con fuerza la mano para desprenderse del pobre bichejo.

—¡Qué exagerada! ¡Solo es un gusanito de nada! —se burló Narciso—. ¡No te va a comer!

—¡Es baboso y asqueroso!
—respondió ella enfadada—. ¡Odio los gusanos!

Mientras tanto, mi amiga Olivia había recogido al



animalito del suelo para evitar que Gala lo pisara sin darse cuenta.

—Pobrecito, seguro que te has llevado un susto de muerte —le susurró Olivia antes de posarlo con mucho cuidado en una hoja, donde él siguió arrastrándose tranquilamente.

A Olivia le encantan todos los animales, desde los grandes y peludos hasta los pequeños y babosos. Aunque sus preferidas son las mariposas.

—Ejem, Miss Floris, ¿puedo hacer un trabajo un poco menos... sucio? —pre-



guntó Gala con tono antipático—. ¿Por ejemplo regar los rosales?

—Lo siento, Gala, pero todas las hadas deben aprender a trabajar con la tierra—respondió la maestra—. ¿Por qué no tomas ejemplo de Mina?

Gala se ofendió profundamente por las palabras de Miss Floris, y para que se mosquease aún más le saqué la lengua a escondidas.

—No necesito aprender a trabajar con la tierra porque yo ya sé qué voy a ser de mayor—respondió Gala con voz seca.

—Ah, ¿sí? ¿Y qué es?—le preguntó Eloísa.



—¡La cantante más famosa del Mundo Mágico!

No me extrañaría que Gala se convirtiera en una estrella: cuando se le mete algo en la cabeza, hace lo que sea por conseguirla.

Además, canta superbien (aunque antes que admitirlo públicamente me comería un plato enterito de brócoli).

—Es estupendo que ya tengas una idea tan clara sobre tu futuro —continuó Miss Floris—, pero la escuela sirve para prepararse ante cualquier situación. La vida no es solo un camino de rosas perfumadas; también encontrarás tierra embarrada y gusanos babosos.

Gala hizo una mueca de enfado y, sin decir nada, cogió la pala y siguió plantando semillas de calabaza.

—Aunque me has dado una gran idea para un ejercicio, Gala —añadió Miss Floris.

—¿Quéééééé? ¿Un ejercicio? —se quejó Jazmín.

—Muchas gracias, Gala... —resopló Dafne.

—¡Os aseguro que será divertido!
—sonrió la maestra—. Quiero que escribáis una redacción sobre qué os gustaría ser de mayores. Seguro que algunos tendréis que pensar bastante...

—¡Yo no!
—la interrumpió Dafne—. ¡Seré policía, como mi tío!



—A mí me gustaría ser pastelera y abrir una tienda con tartas de diez pisos y *cupcakes* de colorines —dijo Eloísa.

—¡Ñam, ñam, seguro que seré tu cliente número uno, Eloísa! —exclamó Jazmín antes de decir que a ella le gustaría ser mecánica de coches.

—Pues yo seré profe, igual que Miss Floris —anunció Narciso.

—¿Y tú, Olivia? —le preguntó la maestra—. Tu sueño es convertirte en veterinaria, ¿verdad?



—¡Oh, sí! Cuidar a los animales es lo que más me gusta del mundo —confirmó poniéndose roja como un tomate.

Todos mis compañeros explicaron qué les gustaría ser de mayores, y al final resultó que yo era la única que no había dicho nada.

—Mina, no es normal que estés tan callada —dijo Miss Floris—. ¿Aún no has decidido qué te gustaría ser de mayor?

—La verdad es que... nunca lo había pensado —admití.

—¿En serio? —Eloísa me miró con la boca abierta.

—¡No es posible!
—replicó Jazmín.



—¡Es verdad! —respondí encogiendo los hombros.

La verdad es que los troles preferimos disfrutar del presente sin pensar demasiado en el futuro.

—Bien, pues es la ocasión perfecta para que lo pienses —concluyó Miss Floris—. En estos días de vacaciones tendréis que escribir la redacción, y cuando volvamos a la escuela las leeremos todas. Y ahora... ¡vamos a ver si los melocotones están maduros!

CAPÍTULO DOS



Aquella noche, durante la cena, seguía dándole vueltas a la pregunta de Miss Floris.

¿Cómo podría elegir una profesión así, de repente?

Había muchísimas, y todas me parecían muy interesantes...